

Figueras

EL AMIGO DEL PUEBLO

SEMANARIO GRATUITO

AÑO II



Alcoy, 4 DE MAYO DE 1907



NUM. 38

María, Madre nuestra!

Es el grito natural del pueblo católico en las más angustiosas horas de tribulación, y ese grito nunca se ha dado en vano.

Acudir á María como infalible medianera entre Dios y el hombre; hacer llegar á su corazón maternal el gemido de dolor de los sufridos; interesar las poderosas influencias de su maternal corazón, por la gloria de su único Hijo colculcada, y por la suerte de las almas, puestas cada día en riesgos mayores de eterna desdicha; he aquí lo que universalmente quiere á todos los cristianos el mero instinto de conservación y de defensa, como al niño que llora: «¡madre mía!» en cualquier trance en que se vea expuesta su debilidad.

Hay que apuntar ahora por qué poderosos motivos de justa alarma recordamos á nuestro buen pueblo estas verdades al principio de las tristes preocupaciones que todos vivimos el Mes de María de 1907. Pocas veces se nos ha llamado á los altares de la Reina de los cielos con más legítimos motivos de dolorosa angustia.

Las naciones cristianas están atravesando momentos de verdadera infernal persecución, aun cuando corra todavía la sangre de sus hijos ni se ven todavía las escombros de sus templos. Está votada por las Logias la hora de su desristianización, y las potestades del mundo, por las más perversas, están disponiéndose á cumplimentar al voto satánico de las Logias.

Que no lo conseguirán es cierto, es indudable, es de fé; como de fé, indudable y cierta es la palabra de Dios!

Pero, entre tanto, ¡cuántos y cuán horribles sufrimientos en el orden social! ¡cuánta protervia y blasfemia y sacrilegio! ¡cuántos escándalos arteramente extraviados de los senderos de la verdad! ¡cuánta zozobra y pavor en las débiles! ¡cuánta ocasión de endurecimiento al ruina en los obcecados!

Acudamos al paño universal de lágrimas, al auxilio poderoso de todos los oprimidos, al auxilio jamás vencido de la Iglesia militante, á María, en una palabra, y María nos salvará! Quiere Dios á buen seguro que también esta vez, como otras cien, sea para su Madre gloriosísima la honra y prez de esta victoria!

Como lo fué contra los albigenses, como lo fué contra el turco, lo será contra la masonería!

Es digno de María y de su glorioso título de vencedora de todas las herejías este duelo colosal, del que pende hoy tal vez el ser ó no ser de toda la civilización cristiana.

En este concepto el Mes de María de 1907 debe ser en todo el mundo católico, y sobre todo en nuestra mariana nación, más que fiesta de flores, fiesta de lágrimas.

¡Algo como una inmensa universal hora de rogativas!

¡María, Madre nuestra María, destruid el poder del infierno y salvad á vuestro pueblo!

F. S.

DE ACTUALIDAD

Mientras haya tontos, triunfarán los pillos, y como de cada día se va confirmando más aquella sentencia de que el número de los primeros es infinito, de ahí que el partido de los segundos de día en día va siendo más próspero y numeroso.

Una cuestión preocupa á todos los católicos en la actualidad, porque es de muchísima trascendencia y en especial en nuestra desdichada ciudad que por antonomasia se ha venido en llamarla «la Meca del anticlericalismo» ó lo que es lo mismo: «ciudad anticatólica» ó la Meca del anticatolicismo, como se quiera; y con ser esto una desgracia tan enorme, sin embargo, no lo es, si se compara con otra mayor, que es la verdadera, la gran desdicha, porque existe y no se vé ó se cierran los ojos para no verla. ¿Sabéis cuál es esta gran desdicha? pues es la infernal determinación sugerida por Satanás á los anticlericales de seguir llamándose católicos á pesar de odiar á Cristo y á su Iglesia; porque no sumando sus adeptos bastante número de combatientes para presentar franca y lealmente la batalla para esterminar si posible fuera hasta el último católico, siguen aferrados sin querer por ninguna manera soltarse del augusto y grandioso nombre de católicos, para que con esa dixeris tan odiada por ellos, puedan seguir reclutando en el campo de la Iglesia, el personal que les falta, apoderándose de las inteligencias ignorantes ó sencillas, de los que quieren encenderle un cirio al demonio y otro á San Miguel y en especial de todos aquellos católicos que invir-

tiendo el orden de los términos de cierto evangelio, buscan primero la añadidura y después el Reino de Dios y su Justicia, ó lo que es lo mismo; que anteponen su bienestar, su porvenir y sus intereses, á los derechos de Dios.

Pues bien, como está ya visto y reconocido que en el momento actual el punto estratégico escogido por el enemigo es el que dejamos descrito, á ese punto, á esa trinchera anticlerical deben dirigirse los fuegos de la artillería de la buena prensa hasta conseguir que desalojen ese fuerte; pues el día que los católicos podamos conseguir que desaparezca la razón inversa entre los nombres que se apropian ciertos hombres y las intenciones secretas de los mismos, esa día habrá desaparecido la gran hipocresía de los tiempos modernos, la de los tiranos vestidos con piel liberal, y arrasados por ella, desaparecerá el poder de los malvados; pero no olvidemos que son nuestros hermanos y debemos rogar á Dios por su conversión.

La veritat per els números

Supose, llechidor amic, que tú no eres burgués, es dir, que ni eres dels que menchen del presupost, ni tens tan amples tragaderes que tot to fas erba.

Pues bé; en ser home que conega la rahó ya no tinc reparo en conversar en ell á molt de guat. Anem á plantejar dos cuestions y á enraonarles detengudament.

Segues la primera el ducte que mols tenen de si Alcoy es ó no canalechiste. 2.^a En cas de ser lo que algúns se figuren; ¡cuán terminará por más ó meins este casiquisme?

En quant á lo primer, yo te puc asegurar, llechidor amic, que Alcoy no es canalechiste.

Y dirás tú; ¡pues com s' explica que en les eleccions traiga sempre machoría de vots?

Se explica de una manera ben clara y razonada.

Suposa que tú fores alcalde y que tengheres á les teues ordens, pagánlos dels fondos municipals, 300 empleats. Suposa que, donat el modo de ser de Alcoy, existisquen, y asquen, 100 bochinches, centros recreatius, garitos, etc. en els que se campecha sempre á fi de que no fallen en les eleccions. ¡Cuáns vots creus tú que podrías traure aunque el chitares á la bartola? Pues sen alcalde de Alcoy, podrías pendre café ben descansat y dispondre

de 2.000 votos por lo menos. Trau este conte:

300 empleats á tres votos, mes els d'ells	1.200
100 garitos, 6 garlitos, á 10 votos	1.000
¿Y de votos que 's suplanten no val á contarlos? Per lo menos, en cada una de les 18 Seccions sen implanten uns 10—que multiplicats resulten	180
Total, entre bochinches, empleats y suplantats sumen de votos 2.380 á	2.400

¿Cuáns votos trauen sempre els canalechistes en les eleccions? Uns 3.800.

Luego restan els que els proporciona la breva, la correspondencia y atres cosas pichors, sols els queden uns 1.300 á 1.400.

¿Cuáns en trauen sempre les oposicions? Junts, 1.600 votos. Luego, ara y sempre y en tots els puestos se pot dir que Alcoy no es canalechiste, aixis diga lo que vulguen els que menachen del presupost de dins y fora de la casa gran.

Y ara pregunten algúns: ¿durará mol el predomini canalechiste en Alcoy? Asó no es capás de sabero ningú: tal volta molt, tal volta molt poquet. Pero lo que sí es serto, que el día que els obrers, els treballadors, tinguen consciencia de lo que val el seu vot, els que son la machoria, elechirán als que es donará la gana, y á ningú més.

Ojalá plegue ben pronto eise día. Al meins no tendreu farols que se donen tono de dirse y ser assó y alló y el poble que els vota, ni si quiera els coneix....

Franc de Sena.

Sin más por hoy....

Grandes son mis desdichas, tía Juana, y á usted quiero contarlas ya que tanto se interesó por mi bien desde la muerte de mis padres (q. e. p. d.)

Nunca hubiera creído vivieran hombres tan perversos en el mundo. Pocas semanas hace, salí de casa como V. sabe. Llegado al cuartel, muy pronto me hice amigo de muchos, y no pocos se disputaban mi amistad y aprecio. ¡Qué bien pasé aquellos primeros y cortos días!

Mas ¡ah tía Juana! cuando me veía solo y sobre todo en el cumplimiento de las devociones que V. tan complaciente me enseñó, se apoderaba de mi corazón gran pesar, enternecíase mi pecho y las lágrimas corrían abundantes por mis mejillas.

Yo observaba que trabajaba mucho en lo que á mí correspondía por obligación y en lo que á otros pertenecía; nunca podía tener un rato libre para pasear y distraerme; los arreos, sin cesar me tenían acuartelado por faltarme continuamente prendas de mi percha; y como el descuento no cesaba, ni un real siquiera podía contar entre mis manos, pues si

alguna vez lo conseguía, pronto pasaba á las de mis camaradas. En fin, que pensando tanta desdicha me entristecía y lloraba como un niño.

Siguiendo sus consejos de V. tía Juana, conté mi situación aflictiva á un padre confesor, moralista consumado, como me dijeron y yo reconocí. Me dió un tierno abrazo y después de trazarme el plan de campaña que había de seguir para librarme de tantos pillines soldadores que con su audacia y viciosas costumbres me despellejaban en cuerpo y alma, añadió: «hijo mío, le encargo gran espíritu de sacrificio, ahora empezará á sufrir mucho más, pero le será más noble y meritorio ante Dios que dejándose doblegar cual hasta hoy á esos infelices que le están robando la paz en el tiempo y el mérito que debe V. buscar para la eternidad.»

En efecto, tía Juana, á los pocos días ya me llamaban soplón, beato, neo...; unos gritaban: ¡que le pongan una sotana!; otros: allá vá el apagaluces!; quien: ¡ese es el bonachón maltrabaja que ya no nos quiere descansar!; ó ¡guárdate el dinero para tu cura!; y así por el estilo á toda hora me motejaban y hacían moña de mí.

A V. van pues mis infortunios, tía Juana, para que vea cuán felizmente vivo ahora aún en medio de tanta humillación. Ya vé que no he olvidado sus consejos de encomendarme á mis Santos protectores en esta noble y meritoria lucha que me ha aconsejado prudente y sabio confesor de no dejarme dominar tan bonachonamente por la chusma infame que me rodea, y advierta V. que no pierdo de vista su tan repetido texto de Jesu-Cristo: «amaos los unos á los otros:» yo á todos amo y amaré; pero cuando á mí me despellejen ¿porqué no me he de defender?

Notifique todo esto á nuestros amigos pues aunque algunos «se escandalicen» ¡qué escrupulosos son!, muchos, muchísimos más, casi todos aprobarán mi conducta prudente y sabia á la vez, como de «práctico moralista» salida. Sin más por hoy.... A Dios, tía Juana.

Un Soldado político.

LA FERIA

Aprovechad la ocasión, alcoyanos, que el tiempo apremia y los feriantes se impacientan.

En este bazar encontraréis cuanto falta os haga para cubrir vuestras necesidades ó recrearos en las horas de solaz y esparcimiento. Podéis escoger y comprar á vuestros pequeños, juguetes y dulces; proveeros vosotros mismos de ropas y muebles; y hasta correr agradables la rueda de la fortuna en rifas, caballitos y rifles.

Si os place, bien podéis pasar á ver los cuadros del tío Vivo, contemplar el cinematógrafo y oír el fonógrafo. En fin la mar....

—Pero ¡qué diantre! si todo esto lo encuentro siempre en el pueblo! Lo que yo busco familia pide y el pueblo alcoyano necesita feria no me lo da. Lo que los feriantes ofrecen no me satisface. Lo que el pueblo perdiendo, lo que los padres descuidan naturalmente, lo que los hijos no conocen sus costumbres y lenguaje, lo que las autoridades permiten y dejan pasar sin castigo, fin, la moralidad, la buena educación, el hablar, el sentimiento religioso ¿qué feria lo dá?

—Si esa feria buscas, dí que haces pero añade que si no la encuentras, es que no la buscas con empeño y decisión. Así es dado proveerse en lo espiritual allá aguas saludables de fuente celestial que el licium nos ofrece. Hé ahí la feria única y verdadera en que podrás comprar y con cuánto ansioso buscas en el mundo.

Esta es la feria, sus mercancías no tanto al cuerpo, pero le aseguran una más tranquila y saludable que haciéndote feliz te prepara la dicha eterna. No hay más variada y atractiva que la que la Religión Católica nos presenta en sus prácticas santas.

Aprovechadlas debidamente y agradecidos muy satisfechos estos saludables y deseables avisos de

Un feriante.

VARIEDADES

El agua bendita en casa.—No solo en las casas han de estar las pilas de agua bendita de las costumbres católicas, insignificancia apariencia y sin embargo de significación profunda y de gran utilidad espiritual, es el agua bendita en el hogar doméstico.

En tiempos pasados, cuando el lujo aun no había arruinado la felicidad, una pillita preciosa se enumeraba en el inventario del rico, y no faltaba entre las de la esposa más pobre. Este uso se va desapareciendo. ¿Por qué eso? A causa del falso respeto humano. A medida que se ha perdido el santo temor de Dios, tan digno de un hombre, ha aumentado el degradante respeto humano. Hay familias donde ha quedado la pillita, pero desde años no vió más bendita.

Triste lógica.—Un joven de 15 años Roche de la Rame (Francia), se suicidó en casa dejando escrita la siguiente carta: «No queriendo recibir órdenes de mis actos, me suicido. Dad mi reloj á mi hermano y los demás efectos á mi hermanita, ahora pasadlo bien.»

He ahí la consecuencia lógica de los pios licenciosos que han venido á subvertir el Mandamiento de la ley de Dios: «Honrar padre y madre».

Imprenta LA DEFENSA